



CRÓNICA.

Cuanto más pienso en ello, tanto más me alegro y complazco al recordar la manera providencial cuasi brusca con que el Director de esta interesante y nunca bien ponderada *Revista de circunstancias*, para dar cabida á la carta de Amilcar, nuestro corresponsal en Madrid, durante las de actualidad, interrumpió mi *Crónica* anterior, precisamente cuando iba á anunciaros los proyectos de un agradable acontecimiento, que habia de realizarse despues del domingo del baratillo.

Si, carísimas lectoras, me alegro no haber contribuido á haceros concebir esperanzas ni halagar ilusiones, que por lo visto no habian de realizarse, juzgándome por ello, y no sin razon, de genio ligero y tratándome de pollo casquivano.

De haberos declarado la noticia, como habia comenzado á hacerlo, hasta LA FE-

RIA hubiera padecido en su bien merecida reputacion de periódico bien informado, y le hubiera sucedido lo que á *La Correspondencia de España*, cuando dá una noticia en vago y solo de oidas; vr. gr. «la muerte del Baron de la Carraca,» que despues de llevar el luto y el llanto á sus deudos y amigos, al siguiente dia tiene que rectificar con aquello de «*Mejor informados* podemos asegurar que el Baron de la Carraca disfrutó la más completa salud en el Arsenal de su nombre.»

En este caso me hubiera visto yo, por dar crédito á personas que se conoce no estaban bien enteradas, viéndome hoy en el triste y vergonzoso de declarar, que lo que tanto gozo debiera haberos causado, ni pasó de un buen deseo ni era realizable por sus colosales proporciones.

El resultado de las *filfas* de *La Correspondencia* y el de la que inocentemente pudo aparecer en LA FERIA, hubiera sido igual, con la sola diferencia de que cuando

aquella mente una mala nueva, la rectificacion alegre á los interesados, mientras la que hubiera hecho hoy LA FERIA os hubiera entristecido de una manera inconsolable, como se entristece un hermanito mio, cuando le digo que voy á llevarle al teatro y por circunstancias imprevistas, ni le llevo ni voy yo. El chico llora y patéa y puede que alguna de vosotras hubiera hecho otro tanto, si no llega tan á tiempo la interrupcion imperiosa de mi amigo *Petavio*.

En fin, dejémoslo, que mejor es no me-neallo.

En cambio os diré que se susurra, y esto tiene más fundamento, la próxima llegada á nuestra ciudad, de un par de escuadrones de caballería y un regimiento de infantería con su correspondiente música, á quienes se hará un recibimiento digno de los valientes que han derramado su sangre por la patria. Cuentan otros que vendrá tambien el Provincial que lleva el nombre glorioso de nuestra ciudad, y que con ese motivo habrá grandes fiestas, como si dijéramos toros y cañas. Pero sea de ello lo que quiera, la verdad es que si la venida de las tropas se realiza como há lugar á suponer, gracias á los buenos cuarteles que aun se conservan en Zamora, apesar de haber perdido el caracter de plaza de guerra, ya podeis imaginaros lo animada que vá á estar la Pascua de resurreccion, con dos batallones, dos escuadrones y una Compañía, que dicen será de Zarzuela.

Y luego ¡qué bailes en el Círculo, qué paseos en Valorio y en vuestro adorado San Martin! ¡qué de requiebros y flores de los hijos de Marte al compas de la música del Regimiento, qué de... vamos, es para enloquecer, particularmente á los pollitos nuevos que no han gozado todavía este espectáculo, del que apenas me queda memoria. Tanto es ya el tiempo transcurrido desde que tuvimos aqui la última guarnicion. S embargo, recuerdo que era de Húsares de la Princesa, y que no habia artesana ni criada, que no tuviera un *húsare*, con quien pelar la pava y que la acompañara por las mañanas á la compra. Porque eran unos chicos, cuasi todos rubios como soles, que... hasta allí.

Pero ¡ay! queridas mias, y dispensadme que os hable asi, porque yo os amo á odas. Antes de esto, ántes que vengan

esos dias de solaz, hemos de concluir la cuaresma, que casi casi no hemos comenzado, ú por mejor decir hemos desatendido, por que todo ha sido alegría y diversion en las tres semanas que van ya transcurridas. Vendrán las novenas de *Nuestra Madre*, de cuya imágen sois tan devotas, y despues la Semana Santa con sus lutos, ayunos y abstinencias. Cerrado el teatro y desierto Balborraz, solo se os verá por algun paseo solitario y melancólico, ó en los templos y procesiones; porque vosotras os preciais de buenas cristianas, como deben serlo las que andando el tiempo han de convertirse en buenas madres de nuestros hijos y piadosas directoras de su educacion. Y basta, que por ese tono, *la Crónica* llegaría á parecerse á la de un periódico sério, y no tiene tantas pretensiones.

Las fiestas por la paz se están repitiendo. Comenzaron ayer y terminarán mañana. Total, tres dias de iluminacion con colgaduras, algunos cohetes, exposicion del retrato de S. M. en el Consistorio, digo, casa de Ayuntamiento, dos cucañas, un tamboril, y la música del Hospicio. Si la alegría no estuviera en todos los corazones, si el júbilo no se retratara en todos los semblantes, diríamos que como fiestas oficiales revisten toda la gravedad que imprime la alegría de real órden. Sonó el campanon, repitió la campana, se cantó el *Te-Deum* y *pax vobis*. En esta ocasion, como en las fiestas anteriores cuando llegó la noticia del triunfo de nuestras tropas el segundo dia de carnaval, no se ha desmentido el antiguo refran

Funcion Zamorana
Reloj y Campana.

Anoche y antes de anoche, á pesar de la temperatura desagradable, una gran parte del vecindario y muchos forasteros discurrían por las calles viendo las iluminaciones y colgaduras de las casas particulares y edificios públicos.

A decir verdad la de aquellas no era muy nutrida. Entre las de estos se distinguan las de la Casa-cuartel de la Guardia civil, Hospicio y Hospital de la Encarnacion. La figura cuasi de tamaño natural que se ve en el centro representa La Paz. En la mano izquierda tiene el ramo de oliva y en la derecha el cuerno de Amaltea

derramando en abundancia los productos de la industria. Al pie se ven atributos del comercio y de la agricultura.

Al llegar á la plaza oímos el siguiente diálogo:

—Dí Braulio, ¿que te parece el adorno de la casa de Ayuntamiento?

—Bien. Los balcones están bien decorados. Las inscripciones de los transparentes expresivas y adecuadas. Pero la matrona que ocupa el balcón central no es la España Monárquica. Yo la he visto en otra parte, y si no és, se parece mucho á..... *la otra*.

—Hombre no digas...

—Que no diga! ¿Pues no ves como ostenta el escudo de armas sin la corona Real.?

—Tienes razon.— ¡Que *anacronismo!!!*

—Y qué me dices del pino que le ha salido á las columnas del pórtico?

—Nada. Que con tanto *entusiasmo* en vez de piñas le han colgado naranjas.

—Valiente naranjo será el que....

Y no oí mas, por que los interlocutores se confundieron entre la multitud.

De *Botijero* poco tengo que decir. El domingo del baratillo con su fisonomía especial y abigarrada, vino á dar alguna animación á la espirante feria. Todas las puertas de la ciudad dieron entrada á la multitud de frasteros que invadió las calles y plazuelas desde las primeras horas de la mañana, viéndose cuajados los caminos de inmensa muchedumbre ataviada con sus vestidos del día de fiesta, entre la que se veían algunas muchachas guapas que llamaban por la tarde la atención en Balborraz por sus trages originales y la riqueza de sus joyas, atrayendo más de una mirada de esos pollos zancudos, que al amor y á la ternura prefieren el dote de una rica heredera, así sea labradora ó hija de un usurero. El teatro, donde se representó por la tarde la tercera edición del drama imoral y horripilante del Sr. Echegaray, engalanado con versos sublimes y armoniosos, á la manera que se doran las píldoras más nauseabundas tuvo un lleno completo. Y la función de títeres en el corralón del Hospicio, con gran concurrencia de criadas y niños, hizo las delicias de los lugareños. Los comerciantes, particularmente los valencianos, las pandereteras, los vendedores de juguetes vastos, los de travejos de cocina y ca-

charrería, vendieron lo que pudieron á precios altos, como de costumbre, por lo del baratillo, saliendo los primeros de muchas maulas que pasarán por galas en Sayago y en Aliste. La plaza, en fin, la Renova y sobre todo Balborraz, presentaban á cierta hora del día un golpe de vista pintoresco y agradable, con el inmenso gentío que se movía en todas direcciones, y visto desde abajo, semejaban á la escala de Jacob; tal era el número de angelicales bellezas que subían y bajaban incesantemente á las tiendas y platerías.

Poco despues todo terminó; los organellos de los cosmoramas, cuasi á oscuras, lanzaban como un quejido sus últimas notas, Era casi un ¡ay! de despedida al domingo del baratillo, que al hundirse en la noche de los siglos se llevó las llaves del *Botijero*. ¿Nos las devolverá el primer domingo de cuaresma de 1877?

The iste question.

Matos.

A TRAVES DE LOS GEMELOS.

==

Al siguiente día de haber ensayado aquí *La vida es sueño* de la cual me ocupé en mi revista anterior, tomó la compañía, sinó las de Villadiego al ménos, las de Villagodio y en un periquete representó ante S. M. la comedia que aquí habia ensayado, se volvió y Cristo con todos; ahora bien, al regreso, preparónos como décimacuarta función de abono *Las Riendas del Gobierno* comedia en tres actos y en verso que dió al teatro D. Enrique Zumel, cuya producción determina una crítica á ciertos sistemas políticos y decirse puede que acierta á conseguirlo en totalidad, y al paso consigue entretener al espectador con algunos chistes de no mal efecto. La versificación es suelta y bien ordenada sin salir de lo adecuado al objeto de la obra: en el desempeño de ella no dejaron de complacer al público los artistas que de él estuvieron encargados, señaladamente el Sr. Carsi, y hubiera sido de desear que le hubiera ayudado la Sra. Rodrigo en un papel del que debió sacar mayor partido pues siendo él de alguna importancia, la representación hubiera hecho efecto más igual que el que hizo decayendo en algunas escenas.

La pieza *No mateis al Alcalde* excitó extraordinaria hilaridad al ser despues de la significada obra, representada; la concurrencia fué buena y la animacion regular en el salon, gracias á que aún no habian partido de aquí algunos abonados que lo han hecho despues.

Entre estrepitosa algazara y jaleo extraordinario, con voces por un lado, empujones por otro, aplausos inoportunos aquí, interrupciones bruscas allí y molestia por todas partes, se levantó el telon el domingo para dejarnos ver en segundas nupcias la preciosa comedia del Sr. Eguilaz titulada *Los soldados de plomo* de la cual ántes tengo hecho mi pobre juicio designándola como muy notable produccion y del mayor efecto. En el desempeño que obtuvo esta noche agradó mucho al público, particularmente la Sra. Ortiz que caracterizó con esmero su interesantísimo papel, y el Sr. Cepillo que estuvo á buena altura, ayudados ámbos por el cuidado de los demás artistas que contribuyeron á que pudieramos apreciar de nuevo las excelentes condiciones de esa obra apesar de el constante ruido que produjo en esa noche la numerosa concurrencia.

La pieza *Lo que sobra á mi mujer*, tambien repetida, tuvo mejor resultado que la noche primera que se puso é hizo pasar bien el rato. El público aplaudió mucho, gracias á ser domingo de *baratillo*, en que siendo carnaval de la feria todo se hace de broma. No obstante, el resultado de la representacion fué bueno, y el público salió complacido y... aturdido.

Con más holgura y tranquilidad púsose el lunes en escena la obra en cuatro actos del Sr. Rubí, titulada *Fiarse del porvenir*, arreglada en muy buenos versos y fecunda en interesantes tipos y situaciones si bien es verdad que su argumento, por más de un concepto digno de aplauso, presenta sus más brillantes situaciones con insólida rapidez, lo cual produce cierta injustificacion en algunos detalles. El fin es sumamente moral y bien concebido ¡ojalá que así lo comprendieran todos los autores! produce la mejor enseñanza.

En esta representacion agradaron mucho los Sres. Cepillo, Oliva y Escanero que consiguieron aplausos merecidos y lograron que la obra fuera juzgada como buena por el público que en numerosa concurrencia llenaba el salon.

Como fin de fiesta representóse *La casa de fieras* pieza en un acto del Sr. Liern, que excitó muchas carcajadas y no pocos aplausos estando como está llena de chistosos episodios de los que sacó buen partido el Sr. Carsi dejando buena impresion en el público esta décima sexta funcion de abono.

Utilísimo seria ya que se ha tratado este año de mejorar las condiciones de adorno del teatro, que no se descuidaran las de higiene tan necesarias á actores como á espectadores. No se sabe si por la colocacion especial de las puertas del escenario, ó por que queden acaso por descuido abierta alguna, se advierte desde los primeros momentos en que el telon es elevado, un frio extraordinario que regala con mucha generosidad gran número de constipaciones. El público, aunque ha pagado tan cara esta temporada primera del nuevo teatro se daría por muy contento seguramente si se procurase suprimir ese regalo y se agradecería al que correspondiera mejor que el regalo mismo.

Debe ponerse una nota en cada prospecto que diga por ejemplo: «las puertas del escenario se cerraron al empezar la funcion.»

Petavio.

LA SEÑORITA.

Hizome Dios tan amante
del pueblo donde nací,
Que todo lo que es de aquí
páreceme interesante.
Y pues mi musa cargante
tanto á describir me incita
que he dejado ya descrita
á la moza y la artesana,
voy tambien de buena gana
á hablar de la señorita

Mas todo pintor leal
que busque la precision,
debe hacer su descripcion
mirando al original.
No me sucede á mi igual;
la inspiracion que sentí,
fué siempre tan baladí,
que me acude solamente
cuando me mira de frente
el original á mi.

DE-TALLE.

MODISTA.



FUSIL DE AGUJA.

Yo estudié con un portento
de saber, que de la historia,
me hizo aprender de memoria
el Antiguo Testamento
recuerdo en e te momento
que Dios hizo las estrellas
el dia cuarto muy bellas,
y como alli no decia
que os hiciese en otro dia
debeis ser vosotras ellas.

Las armas de nuestro escudo
ostentan como despojos,
un puente de grandes ojos
y un brazo fuerte y nervudo.
Al mirarlas jamas dudo,
que este puente al proyectar
y tan hermosos trazar
tales ojos los maestros,
quisieron los ojos vuestros
en su grandeza imitar.

Admira al pasar la gente
en lujoso aparador,
las joyas de gran valor
que aun nuestra feria consiente.
Mas yo creo firmemente,
dadas las ideas mias,
que en las tardes de estos dias
vuestras mejillas hermosas,
son las joyas más preciosas
de todas las platerias.

En todas las ocasiones
usais sin darla importancia,
una pulende elegancia
que aumenta esas perfecciones,
ceñidas con cinturones
que deben ser cinturines;
y si algunos hombres ruines
dudaran de mi relato,
puedan hallar un retrato
en todos los figurines.

Todo el que las vé asegura,
que no hay en todo el planeta
hermosura tan completa,
ni tan notable finura.
Y siendo tal su hermosura
nadie las dirá el ultraje
de que deban al ropaje
el ser gallardas y bellas
porque, más que el traje á ellas,
adornan ellas al traje.

Si son por sus gracias Diosas
reunen la condicion,
de ser por su educacion
entendidas y hacendosas.

A prendas dá tan valiosas
encanto más peregrino
su aire distinguido y fino
que admirarán más de cuatro
en los palcos del teatro
ó en los bailes del casino

Pues están de encantos llenas,
creyendo voy que mi musa
al describirlas, no ábusa
aunque lo hace á duras penas.
Y si aqui hay cosas tan buenas
no extrañes lector galante,
que me hiciera tan amante
Dios, del pueblo en que nací,
que todo lo que haya aquí,
me parezca interesante.

Octavio.

CANCION PORTUGUESA.

¿Como quieres que eu cantê, si mis dores
privanme da mia dicha, ia perdida
e no veio na terra meus amores?

Para que tenha su armonia o canto,
requiere o alma ter muita alegria,
si no en vez de cançao, e triste pranto.

¿Como quieres que eu cante, si mi peito
cobija un corçao que á penas late
e de tanto sofrer está desfeito?

Ramon Marcila.

A nuestro apreciable amigo D. José
Alonso Manjon enviamos el pésame más sin-
cero por la muerte de su hija Justa y le de-
seamos el más pronto consuelo.

DOLORA... DE RIÑONES.

Sobre la verde alfombra
Tapizada de flores,
Cantaba yo á Matilde mis amores
Puros como el aroma de la rosa,
Ella tierna, expresiva, candorosa,
Con afan me escuchaba
Y hasta en sus labios rojos se pintaba
Amorosa sonrisa,
Que acariciaba al resbalar la brisa.
De pronto en la enramada,
Oigo sordo rumor, escucho atento...
Llegó su padre, y con la mejor gana
Me arrimó una paliza soberana.

EPIGRAMAS.

Un reo en garrote vil
Iba á espiar su delito,
Y el pueblo en masa, acudia,
Hacia el lugar del suplicio;
En un coche de alquiler
Un jóven entró solícito
Y al preguntarle el cochero:
—¿Dónde vamos, señorito?
Respondió con mucha calma,
—¿Donde hemos de ir?—¡al patíbulo!

Hablando en una reunion
Sobre la transmigracion
Dijo un jóven á Pedrosa:
¿Usted en otra ocasion
Ha sido alguna otra cosa?
—Tal fenómeno no esplico,
Respondió aquel; pero sé
Que fui un solemne borrico,
El dia que le presté
A usted, ha tiempo, aquel pico.

Para probar D. Pascual
Que era un letrado eminente,
Dijo anoche muy formal.
—«Yo soy muy inteligente
En todo lo criminal.»

GÉNEROS AL POR MENOR,

Dicese que la cabeza parlante, que al concluir la calle de la *Plata*, se ha establecido, no ha tenido lugar de decir «esta boca es mia» porque no ha habido ningun hombre ni ninguna mujer que le haya preguntado nada.

Asi se comprende mejor que se haya establecido al concluir la calle de la *Plata*.

Es lástima que el viento fresco de la noche del lunes impidiera lucir como debiera la iluminacion magnífica que se tenia preparada con motivo del regreso de S. M. á Madrid, despues de conseguida la paz.

Un aficionado decia á esto.—Yo creo que este viento ha estado con los carlistas.

Dice un anuncio de un panorama, esta noche hay bariacion de vistas.

Aun suponiendo que tenga vistas, que creo que no las tiene, pues que no son vistas

aun por nadie, en lo que se puede decir que no hay variacion es en la ortografia.

Suponiendo algunos concurrentes al *paraiso* en la noche del domingo de *baratillo* que, de estar en tal sitio, debian llevar el mismo traje que Adam, y no habiéndoles permitido llevarlo completamente, pusieron en mangas de camisa.

Y luego dicen VV. que hace frio en el Teatro.

Debió hacer tanta impresion la funcion del domingo de *baratillo*, que alguno hubo de llevar provisiones de boca al teatro.

A mi me convidaron á cenar unos que lo estaban haciendo en un pasillo sentados en el suelo con la mejor armonía y cordialidad.

Escriba V. luego comedias tan bonitas como *Los soldados de plomo* para que sirvan de entreplato.

—Observo Manuel, que hace mucho frio en el teatro desde que levantan el telon.

—Esa observacion está bien.

—Si no cierran bien las puertas pronto se leerá en el Calendario. «Domingo 19 de Marzo: Los innumerables mártires del teatro de Zamora.»

CHARADA.

Salime de mi casa, placentera
Al asomar la aurora en el oriente,
Y aspirando del campo el puro ambiente,
Contemplaba, gozosa, mi *primera*.
Con *segunda* esperaba que viniera
Quien su amor me juró, puro y vehemente
Mas como vino tarde, francamente
Le llamé la *segunda* con *tercera*.
No le gustó la frase, la halló dura,
Pedile mil perdones, lo confieso,
Y procuré tratarle con dulzura,
Pero él, no perdonándome mi esceso,
Arrancó una bardasca de un pinar
Y me adjudicó un *todo* regular.

La solueion en el próximo número.

SOLUCIÓN A LA ANTERIOR.—PERIODICO

ÚLTIMA HORA.

Esta madrugada hemos recibido el siguiente INTERESANTE telegrama:

«Madrid 20 Marzo 4. 45 t.—Redaccion FERIA.—21, 5, 25, M.—Imposible comprender entusiasmo. Júbilo enloquece pueblo Madrid. Gento inmenso llena calles tránsito. 160000 forasteros, 200000 madrileños atruenan oídos con vivas al Rey, Ejército, Paz.

Ventanas llenas, balcones atascados gente. Tejados y cornisas atestados espectadores.

Soldados, rotos, remendados manchas uniforme, (algunas rojas), curtidos sol y frios Norte, marchan correcta formacion. Columna detiènese por mucho fondo, y muchedumbre victoreadora.

Cigarros, dulces, dinero, coronas flores, vuelan aires, caen entre soldados, alfombran calles.

El Rey bizarro, guerrero, apuesto galan, encantador, Generales bravos, orgullosos, marciales.

Vista carrera sublime.

¡Viva Alfonso XII pacificador!
¡Viva ejército heróico! ¡Viva Paz!!!

Amilcar.

ANUNCIOS.

VIUDA DE SAGARMÍNAGA É HIJO,

Plaza Mayor=33.

Completo y variado surtido en azúcares, cacao, canelas, latas de conservas de todas clases, licores, vinos y aguardientes del reino y extranjeros, queso de bola y gruyere, pepinillos y variantes en vinagre, aceitunas reina y manzanilla, pasas de Málaga, bugias esteáricas, sopas coloniales, chocolates, cafés, tés, al-

midones etc. etc.—En este mismo establecimiento se compra papel viejo para empaques, con preferencia periódicos.

PLAZA MAYOR 33.

IMPRESA, LITOGRAFÍA

Y OBJETOS DE ESCRITORIO

DE

JOSÉ GUTIERREZ,

Calle de la Rúa, 10, Zamora.

—=—

En este establecimiento se hacen impresiones de todas clases, á precios sumamente arreglados.

TRABAJOS LITOGRAFICOS.

Facturas, letras de cambio, láminas para obras, carpetas de Escrituras, timbres para cartas, tarjetas de visita, mapas, etiquetas al cromo para botellas, y todo lo perteneciente al arte Litográfico.

EL BUEN GUSTO.

—=—

Todos los que este anuncio vieren sabed: Que ha llegado á esta Ciudad la gran camisería y corbatería de Juan Sastre Mazo, procedente de Salamanca, la cual se ha establecido en la calle de Balborraz, número 63, y contiene las más extraordinarias cosas en el género que se han conocido y en precios baratísimos.

Lector, quien quiera que seas, si pasas á honrar este establecimiento, serás salvo tu y tu casa.

LA FERIA.

REVISTA DE CIRCUNSTANCIAS.

La suscripción á la segunda colección de esta revista, se halla abierta en la Plaza Mayor, núm. 33. Su precio 4 rs. en Zamora y 5 fuera de ella.

Imp y lit. de Gutierrez.